

TENAYUCA, EXPLORACIONES DE 1963

JORGE R. ACOSTA

A principios del mes de marzo de 1963 el Dr. Alfonso Caso, Director del Instituto Nacional Indigenista, me preguntó si era factible hacer una investigación en el interior de la Pirámide de Tenayuca, a fin de fechar las diferentes subestructuras. Se necesitaba esta información para el montaje de la "Sala Mexica" del nuevo Museo Nacional de Antropología.

Desde luego contesté afirmativamente, ocupándome de preparar las obras, ya que me interesaba de modo directo el problema porque hace varios años, cuando el arqueólogo Rafael Orellana consolidaba los túneles en el interior de la Pirámide, me fueron mostrados varios e interesantes fragmentos de cerámica, algunos de los cuales eran de procedencia tolteca.

Este hecho me pareció muy sugestivo como correlación entre estas primitivas estructuras y las de Tula, Hgo., pero por desgracia no se pudo estudiar este problema por verme precisado a participar en otras actividades.

Antes de tratar de los presentes trabajos es necesario decir algunas palabras acerca del monumento que se trató de investigar.

La Pirámide de Tenayuca fue explorada y restaurada por el arquitecto Ignacio Marquina entre 1925 y 1928. Ya para finalizar sus trabajos se hicieron algunos túneles en el interior del monumento, encontrándose cinco subestructuras en buen estado de conservación. Se reunió la cerámica correspondiente a cada una de ellas con el propósito de estudiarla, y sólo que por razones que desconocemos, no se llevó al cabo, con el resultado de que con el transcurso del tiempo el material se revolvió, quedando completamente inservible.

Al publicar en 1935 el resultado de sus investigaciones,¹ entre otros interesan-

¹ Marquina, I., Estudio Arquitectónico, en *Tenayuca*, Departamento de Monumentos de la Secretaría de Educación Pública. México, 1935, pp. 77-101.

tes datos arquitectónicos indicó que existían ocho épocas constructivas. Para nuestros trabajos eliminamos tres de ellas por las siguientes razones: la Epoca V se encuentra casi adosada a la IV; la VII no es más que el resultado de algunas modificaciones locales hechas a la Epoca VI y, por último, los pocos restos de la llamada Epoca VIII verdaderamente no servían para el tipo de trabajo que íbamos a practicar (figs. 1 y 2).

Suprimiéndose las tres épocas anteriores quedaron las I, II, III, IV y VI, mismas que son más que suficientes para establecer la evolución constructiva del monumento. La labor que estaba por realizarse era bastante sencilla y consistía en recolectar fragmentos de cerámica del núcleo de cada una de las subestructuras anteriores por medio de pequeños túneles. Esto no presentó problema alguno, ya que el túnel principal, abierto en 1928, penetra desde el exterior del costado sur, llegando hasta más allá del centro del monumento y dejando expuestas las diversas estructuras interiores.

Por cuestión de disciplina decidimos empezar por la estructura más antigua, para seguir después con las demás en una secuencia cronológica. Escogimos un sitio a 29.50 m. a partir de la entrada del túnel, lugar que más o menos coincidió con el centro del edificio de la Epoca I. Se perforó hacia el norte y, habiendo vaciado aproximadamente tres metros del relleno, se suspendió el trabajo en vista de que se pudieron reunir los tiestos necesarios para poder fechar la Estructura.

Quiero mencionar que para estas obras tuve la colaboración del historiador y arqueólogo Carlos Martínez Marín, quien vigiló la perforación de los túneles y reunió, con todo cuidado, los fragmentos de cerámica pertenecientes a cada época, utilizando bolsas de tela de los mismos colores que aparecen en el plano publicado por el arquitecto Marquina.

En lo relacionado con la Estructura II, aprovechamos un túnel lateral hecho para seguir el paramento sur de la misma, de tal manera que para abrir nuestra excavación primero tuvimos que desmontar una sección de la cara exterior, a fin de llegar al núcleo interior. Al igual que en la anterior, suspendimos el trabajo al lograr penetrar unos tres metros.

Para las Estructuras III y IV volvimos al túnel central, pero perforando hacia el sur. Después de avanzar aproximadamente la misma distancia que en los cortes anteriores se suspendieron las excavaciones. La razón de esta medida fue que el volumen del material extraído debía ser igual para todas, es decir, de seis metros cúbicos aproximadamente. Esto lo hicimos sólo por respetar ciertas normas científicas, aunque en el presente caso no fueron necesarias puesto que en esta ocasión el volumen, la cantidad, el porcentaje y la distancia penetrada, no pueden influir en el resultado final.

La investigación de la Estructura VI fue realizada en el exterior por medio de un pozo abierto en la parte superior de la escalera, forma por demás práctica y segura, ya que no se podía utilizar el túnel central en vista de que las Epocas V y VI se hallan demasiado juntas para recolectar tiestos.

La revisión del material cerámico procedente de las cinco estructuras exploradas fue fácil y rápida para nosotros, ya que no se trataba de un estudio detallado del barro, formas y porcentaje, sino simplemente de reconocer los tiestos más recientes

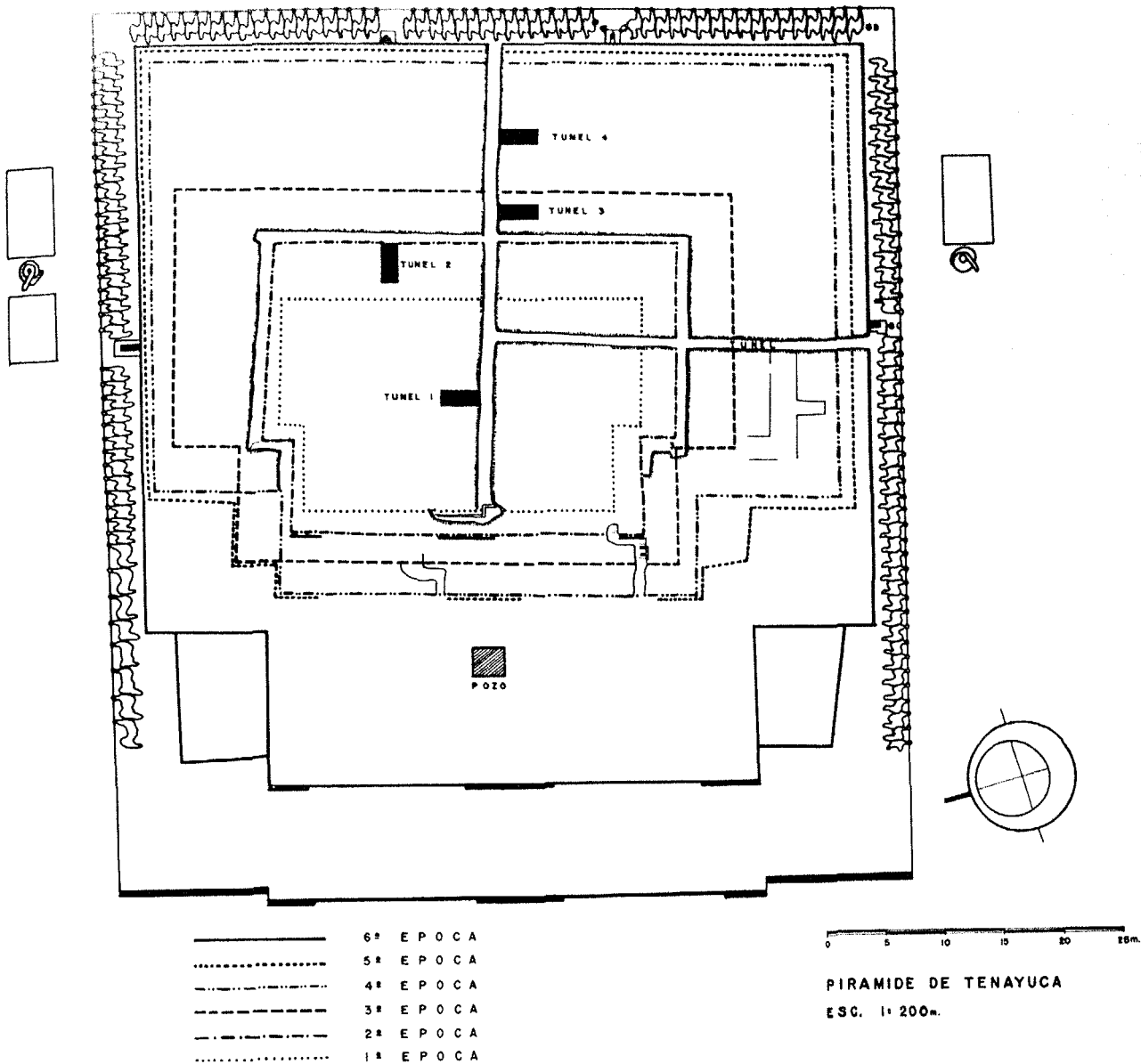


FIG. 1.—Planta mostrando la localización de los cuatro túneles y el pozo.

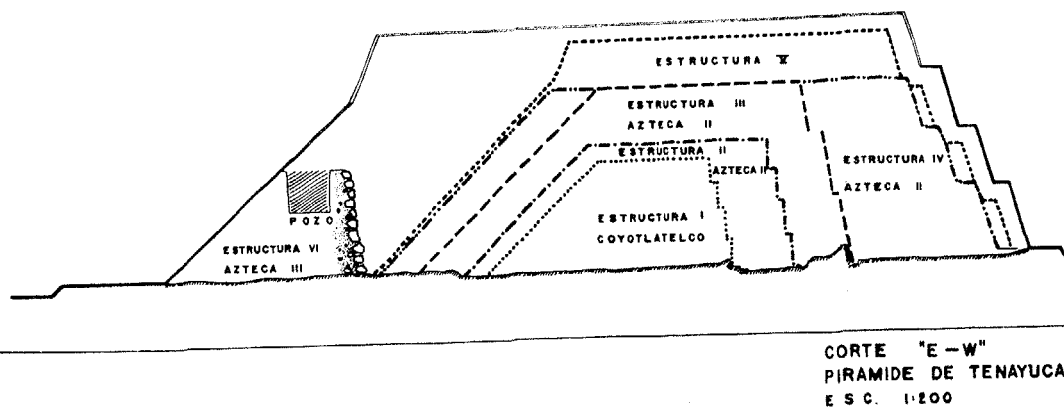


FIG. 2.—Corte en que se indican los niveles culturales encontrados.

de cada excavación, mismos que indicarían la procedencia étnica de los constructores y, además, la situación cronológica de cada edificio.

Aclarado lo anterior, presentaremos a continuación los resultados obtenidos, en forma de Tablas, pero de una manera sintetizada, ya que en realidad son solamente unos cuantos tiestos los que dan la pauta para fechar los edificios.

Aunque en cada Tabla aparecen las "ollas", éstas, con excepción de las de superficie rugosa, han sido clasificadas tipológicamente sin el intento de establecer su procedencia cultural, puesto que cualquier tentativa hubiera sido dudosa y, además, no afectaría en nada las conclusiones finales. Hicimos lo mismo con un grupo de tiestos bastante parecidos a los "cajetes pulidos por ambos lados", procedentes de la Estructura VI y que francamente no nos atrevimos a situar culturalmente.

En cada Tabla hemos situado en la parte superior, los tipos más recientes, que son los de los constructores del edificio, y hacia abajo los correspondientes a ocupaciones anteriores, dejando la parte inferior para los tipos (por lo general ollas) que no pudimos identificar, pero que como ya hemos dicho, no influyen absolutamente en nada en la interpretación global.

ESTRUCTURA I

COYOTLATELCO rojo/café	3	TOLTECA
Café pulido ambos lados	8	TOLTECA
Baño rojo/café	32	TEOTIHUACAN
Negro pulido	8	TEOTIHUACAN
Ollas café sin pulir	136	
Ollas con baño café ext.	440	
Ollas con baño gris ext.	117	
Ollas con baño blanco ext.	59	
<hr/>		
T O T A L	803	

Una revisión de los 803 tiestos procedentes de esta excavación nos ha indicado dos importantes hechos: la presencia de la cerámica llamada Coyotlatelco (fig. 3), y la falta absoluta de los tipos aztecas. Lo anterior nos demuestra que la Estructura I fue construida por los toltecas, antes de la llegada de los mexicas al lugar.

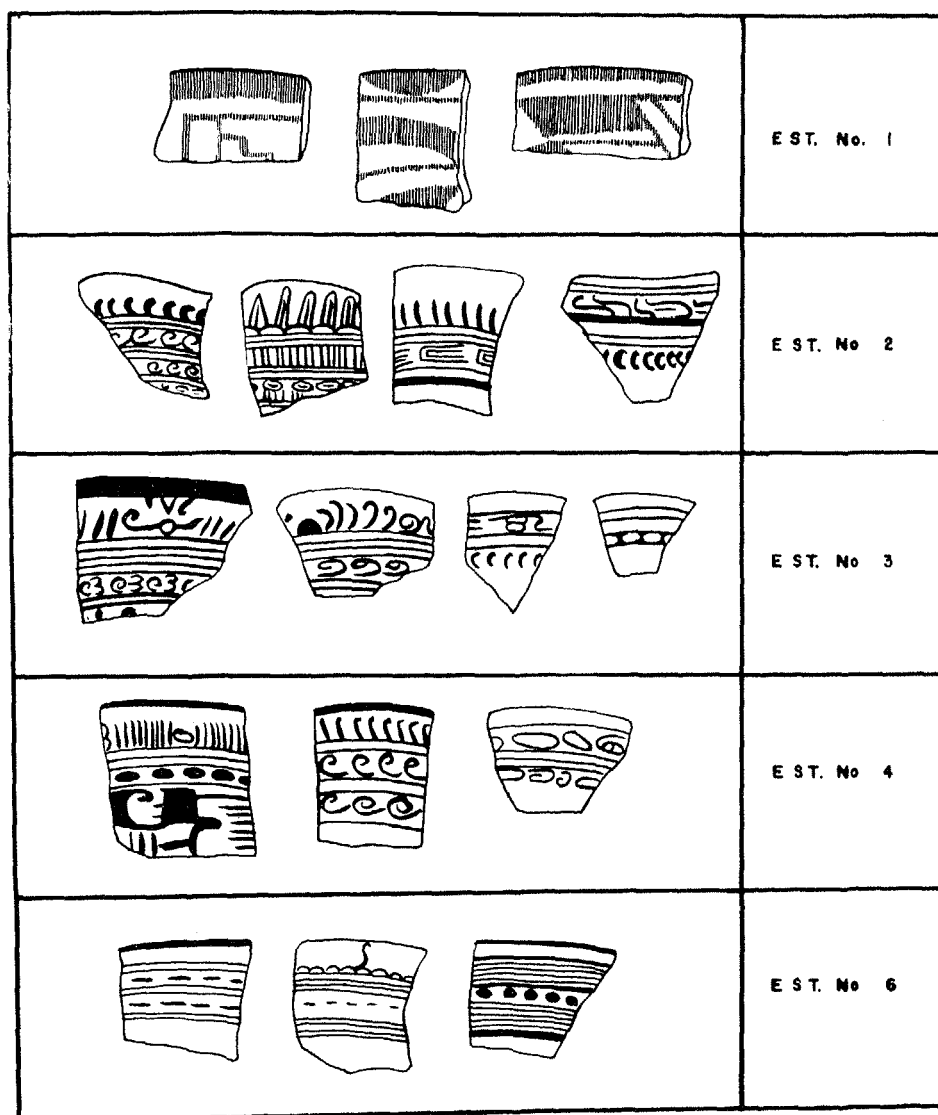


FIG. 3.—Cerámica característica de los constructores de cada estructura de la Pirámide de Tenayuca.

ESTRUCTURA II

Ollas de superficie rugosa	47	AZTECA II
Dec. en negro/anaranjado	53	„
Barro anaranjado sin dec.	43	„
Dec. en negro/rojo con blanco	7	„
Dec. en negro/rojo	17	„
Braseros	6	„
Café oscuro con dec. esgrafiada	9	„
COYOTLATELCO rojo/café	43	TOLTECA
Café pulido ambos lados	147	„
Baño café ambos lados	14	„
Blanco levantado	1	„
Naranja a brochazos	1	„
Dec. en <i>champ-leveé</i>	1	„
Trípodes rojo/café	2	„
Comales	6	„
Sahumador	3	„
Negro/blanco	1	HUASTECA
Fragmento figurilla	1	
Ollas café pulido exterior	594	
T O T A L		1,087
Fragmentos obsidiana verde	8	
Fragmentos obsidiana gris	4	
Pequeños huesos de animal	16	

Tenemos aquí un cambio radical con la presencia de la cerámica Azteca II (fig. 3). El tipo más característico es la decoración (zacate) negra sobre barro anaranjado que el arqueólogo Eduardo Noguera ha llamado "tipo pirámide"² y que corresponde, sin lugar a duda, a las gentes que construyeron la Estructura II.

² Noguera, E. La Cerámica de Tenayuca y las Excavaciones Estratigráficas, en *Tenayuca*, Departamento de Monumentos de la Secretaría de Educación Pública. México, 1935, pp. 141-95.

ESTRUCTURA III

Dec. en negro/naranja	36	AZTECA II
Dec. en negro/rojo y blanco	8	"
Dec. en negro/rojo	4	"
Café con baño rojo	31	"
Café con baño negro	23	"
Dec. esgrafiada	7	"
Naranja sin dec.	54	"
Dec. policroma	1	"
Comales	16	"
Sahumador	6	"
Ollas café superficie rugosa	139	"
COYOTLATELCO rojo/café	21	TOLTECA
Comales	24	"
Sahumador	1	"
Naranja a brochazos	1	"
Café pulido ambos lados	38	"
Boquilla de silbato	1	
Dec. de pastillaje	2	
Ollas color café, a veces con baño negro ext.	522	
T O T A L		935
<hr/>		
Fragmentos de obsidiana verde	14	
Fragmentos de obsidiana gris	1	
Punta de flecha (obsidiana)	1	
Pequeños huesos de animal	7	

La situación es idéntica a la del edificio anterior, es decir, que la Estructura III también fue construida por las gentes del Azteca II (fig. 3).

ESTRUCTURA IV

Dec. en negro/anaranjado	17	AZTECA II
Dec. en negro/rojo c/blanco fugitivo	15	„
Dec. en negro/rojo	15	„
Café con baño rojo	67	„
Anaranjado sin decoración	24	„
Comales	12	„
Dec. esgrafiada	3	„
Sahumador	8	„
Ollas de superficie rugosa	109	„
Figurillas	2	„
Polícromo	1	„
Pastillaje	1	„ (?)
COYOTLATELCO rojo/café	98	TOLTECA
Café pulido ambos lados	46	„
Comales	18	„
Naranja/blanco	1	„
Naranja delgado	5	TEOTIHUACAN
Ollas color café con o sin baño	585	
<hr/>		
T O T A L	1,030	
<hr/>		
Fragmentos de obsidiana verde	42	
Fragmentos de obsidiana gris	3	
Pequeños huesos de animal	17	

La cerámica más tardía hallada en el interior de la Estructura IV es también la Azteca II y, por lo tanto, seguimos en el mismo período cultural, sólo que con varios años de diferencia en relación a la anterior (fig. 3). Es interesante observar que algunos fragmentos del negro sobre anaranjado (tipo pirámide) ya empiezan a perder el motivo del "zacate", evolucionando hacia el de líneas concéntricas, que es lo característico del período siguiente.

ESTRUCTURA VI

Dec. en negro/anaranjado	3	AZTECA III
Ollas de superficie rugosa	75	AZTECA II/III
Anaranjado sin dec.	24	" "
Dec. en negro/rojo c/blanco fugitivo	23	" "
Dec. en negro/rojo	5	" "
Sahumador	5	" "
Cuchara	1	" "
Polícromo	10	" "
Dec. en negro/anaranjado	8	AZTECA II
COYOTLATELCO rojo/café	107	TOLTECA
Café, a veces con baño negro	69	"
Mango de sahumador	18	"
Comales	6	"
Tubo de pipa	1	"
Figurilla	1	"
Negro pulido	5	TEOTIHUACAN
Figurilla	1	"
Ollas con baño café rojizo	750	
Cajetes café pulido ambos lados	196	
Dec. esgrafiada	6	
Dec. de pastillaje	7	
T O T A L		1,321
Fragmentos de obsidiana verde	18	
Fragmentos de obsidiana gris	10	
Pequeños huesos de animal	2	
Fragmentos de cráneo humano	2	

La presencia de tres tiestos con decoración negra de círculos concéntricos sobre un barro anaranjado nos indica que la Estructura VI fue construida por gentes del Azteca III (fig. 3).

Hemos colocado a los demás tipos aztecas como II-III, en vista de que es realmente imposible establecer a cuál de los dos grupos corresponden. La diferencia básica para distinguir uno del otro, es la decoración negro sobre naranja que en el período III pierde el motivo de "zacate", apareciendo la decoración a base de múltiples círculos concéntricos, que a su vez están combinados con puntos y guiones.

RESUMEN

Podemos decir que las exploraciones realizadas en 1963 en el interior de la Pirámide de Tenayuca, han aportado los siguientes datos, basados en un total de 5,179 tiestos:

La Estructura I fue construida por un grupo de toltecas ahora conocido como Coyotlatelco. Esto aconteció, posiblemente, entre los siglos X y XI d. C.

Las Estructuras II, III y IV fueron edificadas por gentes que fabricaban la cerámica llamada Azteca II, o sea la de los chichimecas o mexicas que destruyeron la ciudad de Tollan y conquistaron el Valle de México a mediados del siglo XII d. C. y, por lo tanto, la Estructura II debe corresponder más o menos a este período.

Los que edificaron la Estructura IV, aunque todavía pertenecían al Azteca II, muestran en algunos ejemplares (negro sobre anaranjado) una evolución hacia los motivos que después son característicos del Azteca III, es decir, las líneas concéntricas. Esto nos indica que se trata de un período transitorio.

La Estructura VI es, de manera franca, Azteca III y estuvo en uso, con algunas modificaciones locales, hasta el momento de la Conquista.

Tanto nuestras investigaciones, como las del arqueólogo Noguera, demuestran que la localidad fue ocupada primeramente por los teotihuacanos, sólo que no ha quedado algún edificio construido por ellos, sino únicamente la alfarería.

De la ocupación de los primeros toltecas (Coyotlatelco) existen vestigios, bastante bien conservados por cierto, de una pirámide (Estructura I).

Con el paso de los años llegaron otros toltecas (Mazapa), mezclándose éstos con los primeros y utilizando la misma Estructura I hasta que fueron dominados por los invasores mexicas, quienes edificaron todas las estructuras subsecuentes.

Llama la atención el hecho de que la Estructura II es muy semejante a la I, principalmente por tener sus paramentos verticales, mientras que de la Estructura III en adelante, hay un cambio radical que consiste en que los cuerpos están inclinados.

Lo anterior puede explicarse considerando que quizás los primeros chichimecas, inferiores culturalmente a los toltecas, fueron en un principio influenciados por aquellos (al menos en lo que respecta a la arquitectura), y que después desarrollaron su estilo propio.